

Metodología y tecnología de la investigación social y género

Jesús Galindo Cáceres

Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación

Resumen

La pregunta por la dimensión del género en la metodología de investigación social ha ido apareciendo de vez en vez. Aquí se presenta una primera sistematización de asuntos asociados al tema que han estado dispersos.

Son tres los apartados sobre los que se proponen algunas ideas.

1. ¿Lo masculino y lo femenino son realmente dimensiones pertinentes para reflexionar sobre la construcción metodológica de la ciencia, y de la ciencia social en particular?
2. ¿Lo cualitativo y lo cuantitativo son dimensiones de la metodología social asociadas al género?
3. ¿Las dimensiones macro de información y comunicación —desde la cibernética— están asociadas de alguna manera a lo que se denomina género?

El intento es sistematizar apuntes sobre metodología de la investigación social hechos a lo largo de los años, sobre las relaciones entre metodología y tecnología de la investigación y género en el ámbito de ciertos estudios sociales.

Palabras clave

Ciencias sociales, metodología de la investigación, género

Abstract

Social and gender research methodology and techniques

The question of gender dimension in a social research methodology has appeared. The first systematization of associated topics is presented on this subject that has been, until now, dispersed.

They are three sections in which some ideas are proposed:

1. Are masculine and feminine dimensions indeed pertinent regarding the methodological construction of science, in particular social sciences?
2. Are qualitative and quantitative dimensions of the social methodology associated with gender?
3. Are the macro dimensions of information and communication —from a cybernetic perspective— associated in any way with the meaning of gender?

The attempt is to systematize my comments on social research and methodology done throughout the years, on the relationships between research methodology and technology, and what is called gender in certain social studies.

Key words

Social sciences, research methodology, gender

Parte 1. ¿Lo masculino y lo femenino son realmente dimensiones pertinentes para reflexionar sobre la construcción metodológica de la ciencia, y de la ciencia social en particular?

Algo que hemos aprendido de la ciencia contemporánea es la dimensión constructiva en el conocimiento y en la percepción en particular. Desde este punto de vista es pertinente la idea de que lo masculino y lo femenino son elementos constructivos de la ciencia y la metodología. Lo que sucede a partir de ese momento es que se abre un programa de observación sistemática desde ciertos parámetros del asunto así delimitado. Para hacer algo así se requiere una primera claridad conceptual sobre lo que se busca y sobre el punto de vista con el cual se busca, y por supuesto, una tercera claridad sobre los medios de los que se dispone para la indagación o las estrategias para obtener esos medios. Y una vez en ese punto la pregunta volverá a surgir, ¿todo ese protocolo está hecho desde una perspectiva masculina o femenina?

Mientras no avance el desarrollo conceptual sobre eso que llaman género es difícil afirmar algo con cierto sentido sobre el asunto en investigación científica en general y social en particular. Lo único que tenemos a la mano son observaciones no sistemáticas sobre comportamientos de mujeres y hombres en el ámbito que aquí interesa. Es sugerente imaginar lo que podría llegar a ser en un escenario posible la diferencia entre uno y otro ámbito constructivo, desde una perspectiva pedagógica o incluso en un sentido político o en la forma concreta de concebir algo o construirlo, algo así como una ciencia doble con una ingeniería doble. Lo femenino y lo masculino son nombres de objetos de percepción muy descriptivos y elementales, no son conceptos que pueden elaborar visiones o cosmovisiones aún. Lo interesante es que en cierta perspectiva ése es el interés. ¿Por qué? o ¿para qué? Sería pertinente desarrollar este programa.

De partida existen dos escenarios. Uno parte de la situación actual, en ella no es pertinente el asunto del género para entender o desarrollar la ciencia y su metodología. Desde el exterior, desde otro ámbito de desarrollo viene la pregunta sobre este punto y entonces se moviliza un aparato de exploración primario para hacer una primera indagación sobre la situación. En el segundo escenario la situación actual se considera fuera de la pregunta sobre el género y más bien lo que se plantea es un nuevo escenario, uno en el cual la división es pertinente, lo cual supone medios y fines diferenciados desde un inicio, con un punto de partida muy sólido sobre lo que es masculino y lo que es femenino. Los dos escenarios no son complementarios del todo, en uno desde el interior de la ciencia actual se hace una

disección con nuevos instrumentos de observación y de lectura, en el otro se construye un nuevo escenario con nuevos y viejos instrumentos organizados con nuevos principios constructivos.

Según se entienda por género éstos y otros escenarios son posibles. Lo cual lleva de nuevo a la pregunta de qué se entiende por el asunto. Y de inmediato aparece un mapa de opciones, según la concepción de género definida sería el programa y el escenario correspondiente, lo que arroja en este momento varios escenarios y programas alternos. El asunto no es estable ni sencillo, y es más bien complicado que complejo. Todo por la no claridad conceptual y metodológica de lo que se está entendiendo. En el caso de la metodología de investigación y de la ciencia en particular, el asunto está en términos generales muy verde. Nada o casi nada se puede afirmar sobre el tema desde los parámetros actuales. Y los alternos aún están en desarrollo en sus propios ámbitos, y poco tienen que decir sobre éste que les es ajeno como tema de investigación hasta el momento.

Y es que en esta confusión posible, el mismo asunto de la investigación está en juego. Desde ciertas perspectivas extremas investigar en sí mismo es un asunto de género masculino, y por tanto impertinente a lo femenino. La ciencia y la metodología actual son actividades que han sido masculinas, y por tanto es difícil discernir hasta dónde ha sido la testosterona la que ha definido el asunto. O en otra perspectiva, resulta que investigar es femenino, así que todos esos investigadores hombres no han trabajado desde su lado masculino, sino en un campo femenino masculinizado. Lo cual multiplica las imágenes en varios sentidos, una ciencia hecha por mujeres sería una verdadera ciencia por primera vez, o en otro extremo, la ciencia no tiene nada que ver con las mujeres, un programa de conocimiento femenino sería otra cosa, nada que ver con lo científico. El asunto se complica tanto que supone un enfoque multidisciplinario, y/o un multienfoque uniobjetual, o un multienfoque multiobjetual. Todo es posible en este momento.

Como sea, la primera pregunta requiere una primera hipótesis. Sí, es posible que el género aporte algo al conocimiento y entendimiento de la ciencia y la metodología de investigación. Eso supone un programa en ese sentido, y dicho programa supone la pertinencia de perspectivas que asuman desde lo fisiológico y cognitivo, hasta lo cultural y lo político. Parece que no basta con afirmar que el tema del género es algo conceptualmente confuso, se requiere una mayor precisión y acuerdo sobre su sentido y operación.

Parte II. ¿Lo cualitativo y lo cuantitativo son dimensiones de la metodología social asociada al género?

En la ciencia social tenemos un debate interior que lleva más de un siglo, ¿somos o no somos ciencia? La pertinencia de los parámetros científicos positivos, construidos en primer lugar pensando en enfoques no sociales, nos han ido quedando incómodos con el paso del tiempo. De ahí una pequeña diversidad de opiniones y opciones sobre lo que es ciencia y ciencia social en particular. Ésta es una discusión vigente en el momento que la perspectiva de género llega al ámbito de lo científico y sobre lo científico. Lo cual supone una multiplicación de espacios conceptuales que requieren aún mucho tiempo para madurar en un acuerdo gremial, o una simplificación de viejos problemas con nuevos enfoques. Y desde estas dos orillas un gradiente de opciones más.

Los escenarios se multiplican. En el de multiplicación de espacios conceptuales, toca ir asociando con cuidado lo que es pertinente desde el género con epistemologías y metodologías. Un trabajo laborioso que supone de nuevo una claridad grande desde el nuevo enfoque. Y en la simplificación, lo que sucede es que se asocia de hecho algo que puede o no tener necesidad de ser aclarado de derecho. Por ejemplo la relación entre lo cuantitativo y lo masculino y lo cualitativo y lo femenino.

En la trama de observaciones no sistemáticas, ha ido apareciendo el gusto de las mujeres por lo cualitativo frente al gusto de los hombres por lo cuantitativo. Y eso parece hacer una diferencia. Pero resulta que los sociolingüistas mostraron hace tiempo que los negros no son menos competentes que los blancos, y que las mujeres no tienen menos capacidad matemática que los hombres, pero eso sí, la educación y la cultura nos ha ajustado la percepción para así creerlo. Lo cual es de nuevo una complicación más. Parecería que el asunto de género es sólo cuestión de socialización, y en ese sentido, mujeres y hombres pueden ser educados en lo cualitativo y lo cuantitativo con la misma eficiencia, y el problema de lo cualitativo y cuantitativo y del género son asuntos políticos y de forma cultural.

Bueno, no es tan simple. Existen de cualquier manera hombres y mujeres, y esa diferencia está ahí, será entonces algo que toque iluminar a la sociobiología, a la etnobiología, a la paleontología, a las ciencias cognitivas. Y por otra parte el asunto de los comportamientos, incluyendo los científicos parece ser sólo pertinente a las formas socioculturales, pudiendo llegar al extremo de diferenciar en absoluto a hombres y mujeres como miembros de diferentes especies, o de hacerlos tan semejantes en ciertos ámbitos de comportamiento que no haya ninguna diferencia entre ellos, por ejemplo la ciencia.

Pero la pregunta sigue. ¿Es posible pensar y desarrollar una dimensión de la ciencia a lo masculino y a lo femenino? ¿Si una mujer está haciendo una entrevista o una observación está sucediendo algo que no es en el orden del método sino en el orden del género que hace una diferencia? Sí, la respuesta es sí, gracias a la antropología, la sociología y la psicología. Hay un mundo sociocultural masculino y otro femenino que se encuentran en el oficio de investigación, y de ahí que la misma práctica técnica, la misma aplicación tecnológica sea desigual desde la perspectiva de género.

¿Pero es posible afirmar que algo tan general como lo cualitativo y lo femenino también están en un orden de organización asociado al género? Más allá de los lugares comunes no es posible afirmar algo así en forma contundente. Pero este acontecimiento y otros que así sean percibidos, son parte del programa posible de investigación sistemática que, ése sí, nos puede llevar a evidencia consistente para afirmar en un sentido o en otro. Por ahora lo único que tenemos son ciertos indicios de que las mujeres se sienten mejor en aplicaciones técnicas cualitativas, y que los hombres se mueven mejor en aplicaciones técnicas cuantitativas. Pero igual hay indicios de que ciertos temperamentos, sean de mujer o de hombre o de ambos, se sienten mejor en uno u otro ámbito técnico-metodológico. Las cosas no son tan simples o sencillas como pueden parecer.

Una veta de ese programa de investigación tiene aplicaciones cuantitativas y cualitativas. Es pertinente en cierto programa metodológico posible, que los actores sociales de la investigación, mujeres y hombres, se autoperciban en su actuación cotidiana, y en forma reflexivo-reconstructiva indaguen por qué ciertas prácticas de investigación les parecen más atractivas, más útiles, más cómodas. Este ejercicio cuali será de gran importancia. Pero igual lo será la posible aplicación de un reactivo que permita obtener información de una gran población de investigadores e investigadoras sobre visiones, usos y sentimientos de la investigación. Esta aplicación cuanti también será muy interesante. Lo que puede modificarse, aclararse, desarrollarse, a partir de estas indagaciones es parte del curso mismo del desarrollo del autoconocimiento, que lleva a mejorar y evolucionar una situación dada, gracias a la reflexividad y la capacidad de autoorganización que tenemos como sistema de conocimiento.

Parte III. ¿Las dimensiones macro de información y comunicación — desde la cibernética— están asociadas de alguna manera a lo que se denomina género?

En todo este asunto hace falta un techo macro de dónde partir como referencia general. Ese techo puede ser la cibernética, la gran ciencia emergente del

siglo veinte. Lo que a partir de que pueda ser dicho es parte de un curso de especulación casi filosófico, generalizador, visionario y también reductor por apuesta a una guía de sentido. No importa, es un riesgo, y es un juego que puede aportar elementos, o cuando menos colaborar sumándose al interés sobre los asuntos que aquí nos ocupan.

De la cibernética habría mucho que decir, un primer asunto es sólo señalar que se ocupa sobre lo pertinente al gobierno, a la organización, a la construcción y estructura de un sistema autónomo en movimiento de sobrevivencia. Dos nociones, dos conceptos, centrales a su comprensión son la información y la comunicación. La cibernética es ya un parámetro del conocimiento, la vida de un sistema depende en mucho de la forma como percibe, organiza y aplica la información que viene de sí mismo y del exterior del cual depende su existencia. Y entre más complejo es, entre mayor es el número de sus componentes y relaciones, requiere de formas de puesta en común de la información, es decir, de la comunicación.

En la antigüedad oriental el mundo tuvo sentido a partir de la relación entre dos fuerzas distintas y complementarias llamadas yin y yang, estas fuerzas han sido vistas como representativas de lo femenino y lo masculino en la naturaleza y el cosmos, y por supuesto en la vida social. Lo que supone la cosmovisión de estos contrarios complementarios dialécticos impresionantes. Su sentido y definición tiene aplicaciones en la vida social-doméstica, en la política, en el paisaje, en la medicina, en la arquitectura, en la ingeniería, en la gimnasia, en todo asunto y práctica posibles. Para una visión de género tal perspectiva constructiva podría ser de gran utilidad, partiendo de un techo macrocósmico y cosmológico. La cibernética puede entrar en relación con el pensamiento antiguo, y aportar sus conceptos actuales a un diálogo de visiones y aplicaciones.

La información y la comunicación pueden ser esos conceptos actuales en diálogo con la sabiduría antigua del yang y yin. La información es vertical, es cerrada, tiende a ser unívoca, unidireccional, busca el orden, la estabilidad. En cambio la comunicación es abierta, bidireccional, horizontal, mueve al orden fijo, desestabiliza al estado inerte. Ambas se afectan mutuamente. Cuando la comunicación ha estabilizado una matriz de relaciones, llega la información del exterior y la pone en movimiento. Cuando la información ha ordenado un sistema hasta clausurarlo, la comunicación pone en contacto el interior con el exterior y le da movimiento de nuevo. Ambos vectores cumplen con su sentido alterando al otro, y ambos pueden fijar y pueden mover. Lo mismo sucede con el yin y el yang, mutuamente se alteran y modifican, en un movimiento que es un solo proceso con componentes diversos. Esto puede observarse en el proceso de investigación como una figura ecológica viva y múltiple.

La información parece masculina cuando cierra, pero también parece femenina cuando abre. La comunicación parece femenina cuando estabiliza, armoniza, pero también parece masculina cuando desestabiliza, reorganiza. El decir que parece esto o lo otro supone el juego en paralelo con estereotipos de lo que es lo femenino y lo masculino. Y más bien lo que nos muestran los procesos cibernéticos es que no hay identidades sino momentos, fases, aspectos, ciclos, ambientes, circunstancias. Y en todo caso lo que sí se presentan son funciones y principios constructivos que son propios de todo el sistema sin segregaciones a priori dogmáticas, que pueden aparecer y operar en sentidos incluso contradictorios, si así le viene bien al sistema para su desarrollo. Y esto es lo que quizá podemos aprender de estas imágenes para el asunto que nos ocupa.

En una cibernética de la investigación, entendida ésta como un sistema particular que se ocupa de la elaboración de conocimiento sobre el mundo, la información y la comunicación aparecen como necesarios componentes que dinamizan y promueven la vida del sistema. La perspectiva cibernética nos aporta una posible visión de género compleja, donde no hay entidades fijas ni identidades absolutas, sino procesos, operaciones y prácticas que cambian, desde un movimiento cíclico hasta un movimiento creativo emergente. Quizá desde aquí podríamos armar una perspectiva de género con una base conceptual cibernética. Y sería conceptos como el de información y comunicación los que podrían formar parte de la estructura básica del mapa elemental. La investigación científica en general y la investigación social en particular pueden tener una perspectiva de género, muchos son los enfoques y las propuestas, la cibernética puede ser una aportación valiosa al debate y al diálogo.

Comentario final

El asunto de la metodología y la tecnología de investigación y el género forma parte de un programa posible de investigación. En dicho programa el punto de partida tendría que ser lo que solemos nombrar como estado del arte. En este caso no es muy abundante ni está sistematizado. Lo que tenemos son apuntes y observaciones desde muy diversos puntos de vista, y desde ahí habría que empezar. El proceso inicial terminará en un esquema de posiciones básicas sobre el asunto, una forma sintética del mar analítico probable. Lo que habría que exigir en esta apuesta es sobre todo la claridad y la fundamentación. Entonces podríamos iniciar un diálogo entre posturas lejanas y cercanas para buscar acercamientos o deslinde de perspectivas.

En un segundo momento habría que organizar un programa de observación y sistematización. Para tener elementos de información para enriquecer el diálogo posible. Todo esto parte de un acuerdo inicial, hay algo que todos podemos aprender y que nos beneficiará en comprensión y entendimiento si emprendemos tal programa. De hecho, es importante porque la emergencia de la presencia femenina en la investigación es evidente y va en aumento y el mundo social en general también está afectado por la misma frecuencia de onda. Y aunque parece ser que el asunto de género es una forma socio-cultural que ha cambiado y seguirá cambiando, toda aportación a su comprensión es parte del momento actual de autoconocimiento de la vida humana, y sus pretensiones de mejoramiento. El que llegue al ámbito de la mirada que observa con sistema y método es parte del fenómeno y una necesidad urgente inaplazable. Y además están los sentimientos y la sensibilidad, que es otro gran tema. ●

Recepción: 3 de marzo de 2006

Aceptación: 2 junio de 2006

Luis Jesús Galindo Cáceres

arewara@yahoo.com

Mexicano. Doctor en ciencias sociales. Maestro en lingüística. Miembro de la AMIC (Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación) a partir de 1982. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores desde 1987. Coordina el Grupo de Acción en Cultura de Investigación desde 1994.

Bibliografía

- Bartolomé, Donaciano (coord.) (1991). *Estudios sobre tecnologías de la información*, Sanz y Torres, Madrid.
- Berger, P., et al. (1979). *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Bericat, E. (1998). *La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social*, Ariel, Barcelona.
- Bohm, David y Peat, David (1988). *Ciencia, orden y creatividad*, Kairós, Barcelona.
- Bourdieu, P. (1990). *El oficio del Sociólogo*, Siglo XXI, México.
- Broskman, John (ed.) (1996). *La tercera cultura*, Tusquets, Barcelona.
- Cicourel, A V. (1982). *El método y la medida en Sociología*, Editorial Nacional, Madrid.
- Coulon, Alain (1988). *La etnometodología*, Cátedra, Barcelona.
- Danto, Arthur C. (1989). *Historia y narración*, Paidós, Barcelona.
- De Bono, Edward (1994). *El pensamiento creativo*, Paidós, México.
- De Certeau, Michel (1985). *La escritura de la historia*, UIA, México.
- Delgado, Juan Manuel y Juan Gutiérrez (coords.) (1994). *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Síntesis, Madrid.
- Devereux, Georges (1977). *De la ansiedad al método en las ciencias del comportamiento*, Siglo XXI, México.
- Fals-Borda, Orlando (1990). *El problema de cómo investigar la realidad para transformar la praxis*, Tercer mundo, Bogotá.
- Festinger, L. y Katz, D. (1993). *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*, Paidós, México.
- Feyerabend, Paul (1986). *Contra el método*, Tecnos, Madrid.
- Figuroa, P. (1977). *La investigación de la comunicación grupal en América Latina*, CIESPAL, Quito.
- Foucault, Michel (1997). *La arqueología del saber*, Siglo XXI, México.

- Fried Shnitman, Dora (ed.) (1994). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Paidós, México.
- Galindo Cáceres, Jesús (coord.) (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley-Longman, México.
- Gergen, Kenneth J. (1996). *Realidades y relaciones*, Paidós, Barcelona.
- Giddens, Anthony (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*, Amorrortu, Buenos Aires.
- González Sánchez, Jorge A. y Galindo Cáceres, Jesús (1994). *Metodología y cultura*, CNCA, México.
- Habermas, Jürgen (1988). *La lógica de las ciencias sociales*, Tecnos, Madrid.
- Hacking, Ian (1996). *Representar e intervenir*, Paidós-UNAM, México.
- Hempel, Carl G. (1979). *La explicación científica*, Paidós, Buenos Aires.
- Hirsch Adler, Ana (1985). *La formación de profesores investigadores universitarios en México*, Universidad Autónoma de Sinaloa, México.
- Ibáñez, Jesús (1985). *Del algoritmo al sujeto*, Siglo XXI, Madrid.
- Jaynes, Julian (1987). *El origen de la conciencia en la ruptura de la mente bicameral*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Jensen, K. B. y Jankowski, N. W. (1993). *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*, Bosch, Barcelona.
- Kosko, Bart (1995). *Pensamiento borroso*, Crítica, Barcelona.
- Lamo de Espinosa, Emilio, et al. (1994). *La sociología de conocimiento y de la ciencia*, Alianza, Madrid.
- Lash, Scott (2005). *Crítica de la información*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Manero Brito, Roberto (1992). *La novela institucional del psicoanálisis*, Colofón, México.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (1989). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*, Debate, Madrid.
- Meyer, Lorenzo, et al. (1979). *Ciencias sociales en México*, El Colegio de México, México.
- Miguel, Roberto (1977). *Epistemología y ciencias sociales y humanas*, UNAM, México.
- Nagel, Ernst (1978). *La estructura de la ciencia*, Paidós, Buenos Aires.
- Páez, D., et al. (1992). *Teoría y método en psicología social*, Anthropos, Barcelona.
- Piaget, Jean (1971). *Psicología y epistemología*, Ariel, Barcelona.
- Piñuel Raigada, José Luis y Gaitán Moya, Juan Antonio (1995). *Metodología General. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, Síntesis, Madrid.

- Pizarro, Narciso (1998). *Tratado de metodología de las ciencias sociales*, Siglo XXI, Madrid.
- Popper, Karl R. (1962). *La lógica de la investigación científica*, Tecnos, Madrid.
- Rodríguez Pérez, Armando y Morera Bello, Dolores (2001). *El sociograma*, Ediciones Pirámide, Madrid.
- Rodríguez, Josep A. (1995). *Análisis estructural y de redes*, CIS, Madrid.
- Rodríguez, Ramón (1993). *Hermenéutica y subjetividad*, Trotta, Madrid.
- Rojas-Bermúdez, Jaime (1997). *Teoría y técnicas psicodramáticas*, Paidós, Barcelona.
- Schütz, Alfred (1993). *La construcción significativa del mundo social*, Paidós, Barcelona.
- Schwartz, Howard y Jacobs, Jerry (1984). *Sociología cualitativa*, Trillas, México.
- Springer, S. P. y Deutsch, G. (1991). *Cerebro izquierdo, cerebro derecho*, Gedisa, Barcelona.
- Tannen, Deborah (1996). *Género y discurso*, Paidós, Barcelona.
- Wagensberg, Jorge (ed.) (2004). *Sobre la imaginación científica*, Tusquets, Barcelona.
- Wallerstein, Immanuel (coord.) (1996). *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI-UNAM, México.
- Wimmer, Roger D. y Dominick, Joseph R. (1996) *La investigación científica de los medios de comunicación*, Bosch, Barcelona.
- Wittgenstein, Ludwig. (1988). *Investigaciones filosóficas*, UNAM-Crítica, México.